

## LA IGLESIA EN MANOS HUMANAS

“Lo que Cristo y la Iglesia valen en un pueblo y en un país depende siempre de lo que los cristianos sean apreciados y valgan en ese país.

- ✘ *¿Y cómo pueden aprender las personas lo que es la Iglesia, si nosotros mismos no lo sabemos o vivimos como si todo esto no existiese? ¿Como si la Iglesia, Cristo y el orden de Dios fuera un asunto que tuviera su sentido para la hora de celebración dominical, pero que en los días de trabajo no impusiese su valor?*
- ✘ *¿De qué sirve que exijamos del ser humano, que venza la tentación de su mentalidad inclinada al orgullo, a la obstinación y a la liberal independencia cuando los mismos cristianos somos vencidos por ella continuamente? ¿Cuándo nosotros mismos somos orgullosos y no se nos nota verdaderamente que somos respetuosos adoradores de Dios? ¡Cuándo verdaderamente no se nos ve que consideremos nuestra vida como servicio y trabajo responsable bajo la misión de Dios!*
- ✘ *¿De qué nos sirve que exijamos del ser humano que venza la gravitación de su corporalidad? ¡Que él sea señor de la gravedad y del pesado apremio que es propio de la materia, que tire de ella hacia arriba, hacia una realidad más alta!*
- ✘ *¿De qué sirven todas estas exigencias cuando nosotros mismos sucumbimos continuamente a esta gravitación? Cuando somos ciertamente como todos los demás y la única diferencia es que de vez en cuando nos acordamos que esto debería ser de otra forma. En el momento en que nuestra vida cristiana correspondiese a nuestro deber cristiano, se terminaría con mucho escándalo del mundo.*
- ✘ *¡De qué sirve que anunciemos lo sobrenatural, cuando nosotros mismos no creemos en ello! ¡Cuánto dejamos mal parado y hacemos porque es uso tradicional y costumbre transmitida!. ¿Cuántas personas que observen cómo estamos delante de nuestro Tabernáculo llegarían a la idea de que adoramos a nuestro Dios y sabemos y creemos que Él está allí presente?*

- ✘ *¿De qué nos sirve todo anuncio y toda protesta y todas las fatigas cuando nuestra vida no es una única convincente demostración de la autenticidad de nuestras palabras y pretensiones? ¿Cómo uno puede amar a un Dios a quien no ve si no se ama al prójimo a quien ve?, dice ya la Escritura y así dicen también las personas. El segundo escándalo que alcanza a los buenos y a los justos es nuestra culpa y nuestro fallo. “¡Hay de aquellos por causa de los cuales vengan los escándalos!”, dice el Señor.*

*Alfred Delp S.J.*

*Munich 1938*